

# EL GENIO DE LA LIBERTAD.

LIBERTAD.

TOLERANCIA.

PROGRESO.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSE GELABERT, plaza de Cort, número 38, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco el porte.

## ESPAÑA.

MADRID 10 de marzo.

Tenemos la mayor complacencia en acceder á los deseos que la redaccion de *El Pensamiento* nos manifiesta en la siguiente carta:

Señor director del periódico *La Nacion*:

May señor nuestro: *La Esperanza*, con motivo de una gacetilla en que defendiamos la *Biblioteca del hombre libre*, nos dirigió un largo artículo plagado de insultos. Nosotros le advertiamos, que contestando á *La Nacion*, habia cometido graves errores, como confundir, tal vez por ignorancia, autores católicos como Schlegel con autores racionalistas como Kant. Su ataque ha tenido la publicidad que puede darle un periódico político; nuestra defensa no ha tenido publicidad alguna, pues ya saben Vds. cuán reducido es el número de los lectores con que puede contar un periódico de literatura que empieza á vivir. Por lo mismo, nos dirigimos á su imparcialidad y á su reconocido amor por las ideas liberales, para que se sirva insertar nuestra defensa en sus columnas, si la juzga digna de ello: con lo cual hará un señalado favor á estos S. S. Q. S. M. B.

En nombre de los redactores.—*Miguel Morayta de Sagrario.*

### A LA ESPERANZA.

*La Esperanza* contesta con inusitada é impropia vehemencia á los cargos que le dirigimos en nuestra gacetilla del día 15 de febrero. Nuestro colega no conoce el decoroso lenguaje propio de las discusiones que se empeñan en el campo de la ciencia. Prescindimos de los insultantes epítetos con que nos bautiza, y de las amargas frases que le dicta su impotente rabia. Con tan noble proceder, el periódico niño enseñará al periódico canoso que la razon no necesita del sarcasmo para triunfar. Arma tan mal templada y tan indigna de las lizas literarias solo la esgrime la sinrazon, pues su embotado filo no puede herir al pecho generoso, que ama la verdad y tiene fé en lo santo de su causa. Las palabras de *La Esperanza* parecen antes hijas del herido orgullo que de la sana fé. Nosotros nos estimamos en mucho, para empeñarnos en discusiones de tan mal linaje. Quédense en buen hora los insultos para nuestro colega. Nos rebajariamos á nuestros propios ojos si imitásemos su lenguaje. La verdad es nuestro objeto, y la razon nuestro criterio. La diferencia de lenguaje tendrá su origen en la diferencia de edades á que pertenecemos. *La Esperanza* pertenece á los tiempos en que la hoguera era la lógica de los inquisi-

dores; nosotros pertenecemos á los tiempos en que la razon emancipada recobra su perdida autoridad y pronuncia á la luz de la civilizacion sus inapelables juicios, que nunca quemau y que iluminan siempre.

Bien da á entender *La Esperanza*, entreteniéndose en discutir con nuestros cajistas, la razon que en su defensa le asiste, y no será inútil indicar que jamás convertimos nuestros ojos á cosas de tan poco momento y de tan escasa importancia. Nada importa la fecha de su artículo, con tal que confiese la autenticidad de la cita en que nuestra gacetilla se funda.

En ninguna de nuestras palabras se echa de ver ese carácter de Aristarco, que gratuitamente nos atribuye. Solo el amor propio mas reumatado pudo persuadir que defender la verdad sea pretender plaza de maestro; aunque por el craso error cometido por nuestro colega, de cuya negra mancha no será bastante á limpiarle su reconcentrado furor, bien merecia tomar con evangélica humildad, cual corresponde á sus creencias, algunas lecciones con cuyo auxilio aprendiera á no confundir doctrinas opuestas, ni autores que izan contrarias banderas.

No pertenecemos nosotros á esa escuela de *creo ó muere*, que tanto tiene de mahometana y á la cual, no quisiéramos engañarnos, está nuestro colega afiliado. Adoradores de la verdad hemos aprendido á ser tolerantes con todas las opiniones, y á compadecer todos los errores. Nos lastimamos de la *Esperanza*, porque solo se alimenta de la muerte.

Nosotros no admitimos mas criterio que la razon, cuando de ciencias se trata. Nos parece lógico que declaremos como verdadero aquello que hemos pensado en nuestro propio juicio. Respetamos á los filósofos porque reconocemos los grandes servicios prestados por sus luminosas inteligencias al adelantamiento de la humanidad. Estas convicciones, que no son nuestras sino de la Europa civilizada, dominan con absoluto imperio desde el día en que Descartes proclamó á la faz del mundo la independencia de la razon humana. Los que niegan tal sistema se condenan al absurdo. La esterilidad de todas las escuelas que no han buscado su base en la razon, prueba que el aliento de Dios no las anima, y que la verdad no las ilumina.

Sin entrar ahora á buscar los fundamentos metafísicos de esta nuestra opinion, bastará á convencernos de su verdad el adelantamiento de la Europa en el siglo XIX.

¿Qué aspecto tan mágico presenta la civilizacion, debido sin duda á los rayos de luz, con que ha sido fecundada la humana inteligencia! La esclavitud abolida de todos los códigos, el derecho escrito en todas las frentes. Libre el

pensamiento ahuyenta el error y discurrir por los horizontes de la ciencia, dejando en pos de sus huellas ráfagas de luz inmortal. Las clases todas sacuden el sueño de la ignorancia y se aprestan al gran trabajo de la civilizacion universal. Sistemas nacidos de infatigable estudio y de luminosas investigaciones impelen la navegacion de la tierra por el espacio. Las aspiraciones de la humanidad se dirigen á Dios como nube de azulado incienso. La inteligencia lanzándose al vacío; cuenta los astros y adivina los secretos encerrados en esas flores de oro sembradas en la inmensidad del firmamento. Asi encadena el rayo y tiene por mensajero el relámpago. Su poder es tal, que sondea las profundidades de la metafísica y sigue al espíritu humano en su vuelo al traves del tiempo y del espacio. Los siglos que fueron obedecen á su voz, y rasgando el sudario que los encubre, le revelan los misteriosos secretos de su vida. Y como si tanta maravilla no llenara el abismo de sus deseos, busca en los monumentos aplastados por el tiempo los dogmas de todas las religiones, los símbolos de todas las teogonias.

Y tanta maravilla y prodigio tanto, es debido á muchos de los filósofos que anatematiza *La Esperanza*. Sin sus métodos científicos, sin sus investigaciones especulativas, jamás la humanidad hubiera llegado á ceñir la aureola de luz que hoy orna sus sienes.

Pasando á nuestro propio terreno, repetimos, sin que hayamos sacado gran provecho de las lecciones que pretende, á guisa de dómine, darnos nuestro colega, repetimos que la *Esperanza* ignora lo que habla. Si todos los días no se diera golpes de pecho, predicando á voz en grito su religiosidad, creyéramos, leído su artículo, que la *Esperanza* era uno de esos hipócritas, cuya virtud jamás llega al corazón, siendo siempre juguete de sus lábios. ¡Qué modo de desconocer las santas escrituras! Si no las ignora las olvida cuando menos, lo cual es mucho mas vergonzoso. Si hubiera tenido siempre en las mientes la sentencia de la sabiduría eterna, *Ci jafhár hattá weth jafhár thaschub*, no se mostrara tan entonada y valiente. A fé que á haberse acordado de aquel precepto evangélico que dice *agapate tous extróus umoon*, practicado por todo buen cristiano, no se ensañara tan sin compasion con nuestra pobre humanidad. Era mas propio de su carácter haber dicho como el poeta latino, *Homo sum, et nihil humani á me alienum puto*. «Soy hombre, y propio de la humana flaqueza es errar. Soy católico, y propio de la humildad eficazmente recomendada por el catolicismo, es confesar el error cometido y volver por el ultrajado, y dar á cada uno su derecho, aunque pese al sonrojado amor propio. Soy escritor, y gracias á esta civilizacion, que maldigo, la

idea nacida en mi pobre cerebro puede recorrer en alas de la imprenta la Europa entera, y ¿qué dirán de España cuando vean en uno de sus periódicos mas autorizados confundidas las doctrinas de Schlegel con las doctrinas de Voltaire?»

Pero *La Esperanza* dice, despues de citar á varios publicistas, filósofos y poetas, entre ellos Schlegel, que su *lectura no puede ser útil á España*. Quisiéramos aqui sentir la ira como la siente nuestro colega, y manejar el sarcasmo como nuestro colega lo maneja, para arrojar á su frente todas las consecuencias que de su doctrina se deducen. Pero nos hemos propuesto medir nuestras palabras, como conviene á la propia dignidad; y hablaremos con la mesura que tan bien sienta al que se reconoce poseedor de la razon.

Condenemos al ostracismo toda idea nueva. Alcemos tan altas las barreras de nuestra ignorancia que ningun adelanto pueda asaltarlas, y ningun sistema demolerlas. Salga en público la intencion de *La Esperanza*, que pretende hacer esclava de su ceguera á la nacion española, para que la busque algun día por tazarillo en toda investigacion científica. En filosofía sigamos al bueno de Almeida, en derecho á Heinecio, en literatura á Hermosilla, en historia á Anquetil, en conocimientos del antiguo y nuevo testamento al ilustrísimo Scio. Todo cuanto la escuela histórica dice es infundado, todo cuanto proclama la filosofía es falso. Ni Schlegel es útil. No les basta á los dos hermanos Schlegel haber pretendido armonizar la tradicion católica con las investigaciones filosóficas, haber dado á conocer á toda Alemania nuestro gran teatro, haber buscado con afan los monumentos de las literaturas y lenguas orientales, no; quizá por su sabiduria, mocho mas alta que la sabiduria alcanzada por nuestros Balmes y Valdegamas, son perniciosos para el pueblo español, que debe dormir tranquilo eternamente á la sombra de la ignorancia.

Queriamos abandonar el estilo declamatorio, pero nuestro corazón, mas poderoso que nuestra voluntad, nos ha dictado esas palabras, que no queremos borrar.

Dada por premisa la condenacion absoluta de todos los escritores, la consecuencia que se deduce no puede ser mas aflictiva para el hombre verdaderamente cristiano. Si los Schlegel no se salvan de la censura de *La Esperanza* ya nadie, absolutamente nadie se salva. De modo que para ser católico, es necesario creer en aquel dogma nacido de una imaginacion enferma, cuyo lema es: *entre la razon y el absurdo hay un íntimo parentesco*, dogma terrible que la lógica rechaza y el sentido comun condena. No queremos consignar aqui todas las afirmaciones encerradas en la declaracion *La Esperanza*, cuyas

afirmaciones envuelven una negacion que asustaria á nuestro mismo colega, si sus preocupaciones no le cegaran. Planteado su problema con arreglo á las leyes de la lógica, podria dar un resultado que tal vez le pesara eternamente. No podemos explicar tanta ceguera, si no buscamos la idea, de la cual son determinaciones todos los hechos. Esta idea nos la reservamos por ahora. Tal vez algun dia los niños serán hombres, y entonces podrán decir á *La Esperanza* lo que hoy guardan en el santuario de su conciencia. No es aquesto una amenaza, no: que el porvenir encierra hogueras. Nosotros tenemos fé en la verdad, pero fé pura, fé santa como emanada del cielo. No conocemos esa hipocresia, que consiste en cubrirse con el velo del santuario, para pelear á manera del invulnerable Aquiles.

Pero hemos querido dilatar el castigo de *La Esperanza*, en las proligidades de este nuestro desaliñado artículo. Gran parte de la pena que la imponemos, consiste en obligar á confesar el delito cometido contra un escritor eminentemente católico. Sin duda que nuestro papel es singular, y apenas nos atrevemos á dar crédito á nuestros mismos ojos. ¡Nosotros defendiendo contra todo una *Esperanza* á un escritor católico! *Esta produccion* (dice hablando de la filosofía de la historia) *es notable solo por el piadoso empeño, de fundar su teoria sobre la verdad católica; pero ni como tratado religioso, ni como científico, ni como filosófico, merece que se le ponga por modelo; antes bien puede asegurarse que su estudio no seria útil al público español.* Nos complacemos en hallarnos una vez á cordes con *La Esperanza*. La filosofía de la historia de Schlegel, no puede ponerse como modelo. Nosotros confesamos que el autor en cuestion no merece que se le compare con los génius de primer orden que ha producido Alemania. Pero esta confesion, que nos arranca nuestro intimo convencimiento, no envuelve la consecuencia de que por lo mismo su lectura no puede ser útil al público español. He ahí *La Esperanza*, que nos echaba en cara nuestro tono magistral, constituida en Aristarco de catorce millones de habitantes. Pasaron los tiempos en que las palabras de ciertos hombres tenían carácter de santa infalibilidad. Hoy, ni nuestra opinion vale gran cosa, ni tampoco la opinion de *La Esperanza*. El público no puede callar en conciencia, hasta despues de haber juzgado con su mismo criterio. Para alcanzar tan precioso derecho, ha vertido la Europa arroyos de saugre. Despues de asentada esta opinion, díganos *La Esperanza* de qué parte está el orgullo y de que parte la humildad, díganos quien quiere domeñar toda inteligencia, oscurecer todo criterio, y quien dar á la razon los fuegos que la ciencia la consagra.

Sigamos en nuestro propósito hasta ver si podemos apurar el raciocinio de nuestro colega, aunque desconfiando siempre de nuestras débiles fuerzas. Admitido su raciocinio, pocas obras del entendimiento humano pueden salvarse del diluvio universal de sus anatemas. Por de pronto descataremos todos los monumentos de la sabiduria oriental arrancados por la ciencia á la muerte. Es muy posible que la inteligencia, éstraviada por su falso brillo, caiga en el panteismo, y se crea emanacion de la divinidad, pérdida un momento en el tiempo para volver despues al foco de la vida universal.

De aqui procede condenar toda la literatura pagana. Es muy fácil que la imaginacion éstraviada por sus herinosos delirios, se dé á entender que los rayos de la luna y el fugor de las estrellas, son almas de misteriosas divinidades. Debemos condenar al olvido de Platon, ese profeta pagano, la escuela de Alejandria, el mundo clásico; porque los secretarios de *La Esperanza* han dicho que la Europa vacila y tiembla desde la restauracion del paganismo literario, á la cual sucedió la restauracion del paganismo filósofo. ¿De qué nos sirve conocer las doctrinas de Orígenes y Aberaldo, las luchas de nominalistas y realistas, el grito de la libertad lanzado por Descartes, y el prodigioso desarrollo de la filosofía moderna?

Sobre todo, la filosofía alemana no debe ser conocida en España. Balmes ha dicho de sus grandes sacerdotes que despues de estudiados, se saca de ellos lo mismo que antes de estudiarlos: nada. No hubiéramos creído nunca que un hombre preciado de filósofo asentase proposicion tan falta de verdad.

La filosofía germana ha esclarecido los horizontes de la metafísica, asentado las bases del derecho, inquirido el secreto de todas las artes, é iluminado la mente de todos los pueblos. A ese colosal templo levantado por el genio de la moderna Alemania, han ido á buscar sus leyes la historia, su inspiracion la poesia. Sus maestros se llaman Kant Fichte, Hegel Schelling; sus discípulos, Novalis, Krausser, Ritter; ante cuyos nombres se postra de hinojos la civilizada Europa. Sus sistemas han renovado el mundo moral, señalando nuevos rumbos á los conocimientos humanos. Y es imposible hoy dar un paso en ciencias sin pedir luz á la sabiduria alemana. El gobierno español comprendió hace años esta verdad; comisionando un jóven entendido para que fuese á estudiar filosofía á Alemania, y señalándole despues una cátedra en la universidad central.

En vano nos cansamos. Despues de haber oido á la *Esperanza* decir que tan inútil es á España Schegel como Voltaire, debemos reconocer que tiene armada conjuracion contra todas las ciencias, sin distinguir doctrinas, supuesto que son blanco de sus tiros hasta los mismos escritores cuyas plumas se han consagrado con ardiente celo á la defensa del catolicismo. Proscribiendo todas las escuelas, cumple con su destino la *Esperanza*. Las causas que Dios condena á la muerte, se labrán á si mismas el sepulcro. De negacion en negacion, van á caer al abismo de la nada. Por eso las nuevas generaciones, que nacen llenas de fe, se apartan de esas viejas ruinas amontonadas por la triunfante espada de los siglos. Será la última vez que combatamos contra la *Esperanza*, porque no nos place ensañarnos con cadáveres.

Idem 13.

Por fin hasta los que mas confiaban en la conservacion de la paz europea, han venido á confesar que esta es casi ya imposible en el extremo á que ha llegado la cuestion de Oriente. Mas como estas gentes, que no son generalmente de aquellas que tienen ojos y no ven y oidos y no oyen, buscan siempre una especie de compensacion á la falencia de sus pronósticos, en la atenuacion de la gravedad de los hechos á que antes dispensaban una sonrisa

incrédula, sucede que ahora se les vé afirmar con el mismo candor con que antes negaban la posibilidad de la guerra que esta tiene que ser por precision muy breve y que al primer encuentro habrán de arreglarse, sin ningun género de duda, las partes beligerantes.

Por supuesto que los que así discurren consideran al Czar casi arrepen-tido de la demasia de sus exigencias y á la Francia y á la Inglaterra en ánimo de aprovechar cualquier pretexto honroso para suscribir los preliminares de una paz por todos anhelada; pero los que así discurren olvidan ó no saben que no es el emperador Nicolás de aquellos hombres á quienes arredren las consecuencias de una lucha por gigantesca que sea, y que no son el pueblo francés y el inglés de aquellos que vendan su gloria y su orgullo nacional por un plato de lentejas.

A nosotros nunca nos ha inspirado miedo el éxito de una guerra entre las razas semi salvajes del Norte, y las naciones civilizadas de Occidente; para nosotros ni siquiera ha sido objeto de discusion el resultado de un encuentro entre la Europa absolutista representada por el autócrata, y la Europa liberal simbolizada en la poderosa Albion y en los numeros pueblos maltratados por la planta del despotismo; pero esta creencia nuestra no nos arrastraba á negar al pontífice de la fé ortodoxa los recursos con que cuenta, sino tan grandes como sus encomiadores. pregonan, suficientes al menos para sostener todos los azares de una larga campaña, y para obligar á sus enemigos á desplegar sin reserva los medios irresistibles de accion que constituyen su formidable ejército en Polonia, Hungría, Alemania, Italia.

La guerra, ademas, á que estamos avocados no es un suceso inesperado en su esencia, por mas que lo sea en su forma. Así como ciertas enfermedades cuyo germen indestructible existe en nuestra sangre, necesitan una causa ocasional para producirse, la guerra de la Rusia con la Francia y la Inglaterra, la guerra de las ideas viejas con las nuevas, teniendo por teatro á toda la Europa y por soldados á todas las potencias, era un acontecimiento que debia sobrevenir tarde ó temprano, era un acontecimiento que humanamente no podia evitarse como no se evita el que se tropiecen dos personas que partiendo de los extremos de una linea siguen su marcha por encima de ella.

La Inglaterra con su querida India, vigilada por la Rusia; la Inglaterra con su propaganda liberal, eficaz aunque pacífica, promoviendo el enojo del don Quijote del antiguo régimen; la Inglaterra con su poder siempre creciente, aguijoneando los celos del que no sueña en otra cosa que en reemplazar las medias lunas de Santa Sofía con la cruz griega, la Inglaterra tenia que venir á las manos sino hoy mañana, sino en 1854 en 1864, con su atrevido rival, sobrado orgulloso con la estension de su territorio, el número de sus esclavos, los frios de su clima, y los desiertos de su imperio.

Y la Gran-Bretaña al fijarse en la hora de este reto y en las armas que habria de vestir al salir á la arena, no solo pasó revista á sus formidables escuadras, no solo sondeó el espíritu invencible de sus hijos, no solo contó el dinero de sus arcas, sino que miró con regocijo las nacionalidades oprimidas, el derecho hollado y la libertad sacrificada, las cuales tendrian que ser las auxiliares naturales de sus legiones,

la columna sagrada nacida para revol- ver con su paso de ataque los problemas de la victoria.

Acordémosnos de las célebres palabras de Cannig: «El dia en que la Gran-Bretaña enarbole la bandera de la libertad, ese dia formarán á su sombra todos los pueblos de la Europa.»

Estas solemnes frases entran sin duda hoy en el plan estratégico del gabinete de Lóndres: en estas solemnes frases está quizá la clave del término de la lucha de Oriente: para el cumplimiento de estas solemnes frases estamos seguros que la Inglaterra no necesita otra cosa mas que contar consigo misma, y con las ideas que en ellas van envueltas. (Tribuno.)

Trasladamos á continuacion un artículo de *El Fomento de Asturias* reproducido en un periódico de la Côte, que contiene curiosos datos sobre la estension, poblacion, movimiento mercantil y rentas del imperio ruso:

«Para que el lector pueda apreciar debidamente, con copia de datos, la relacion que guarda la estension del dominio de los Czares con la poblacion que subyugan, y la que se observa en otros estados de primero, segundo y tercer orden, vamos á presentarles algunos datos geográficos y estadísticos, sacados los mas del diccionario muy reputado de Maccarthy; despues apuntaremos su movimiento mercantil y recursos pecuniarios, concluyendo por bosquejar un cuadro comparativo y demostrativo del valor de cambio que hace de sus productos, con el de otras naciones, y la proporcion que con las poblaciones respectivas representan.

Es la Rusia, comprendidos todos sus reinos y colonias, el mas estenso imperio del orbe, un gigante desproporcionado, pues tiene 3.055 leguas de 4 kilómetros de largo, 600 de ancho, 1.247,320 cuadradas de superficie y 60.000,000 de habitantes. Coge en toda su estension la Europa desde el mar Blanco hasta el Negro, interpuesta entre ella y el Asia, posicion admirable de la que saca su principal importancia y la influencia funesta que en los destinos de la política europea ejerce. La Rusia europea, la meridional, el gran ducado de Finlandia y el reino de Polonia ocupan una superficie de 397,980 leguas cuadradas; la de Siberia y la Rusia americana es de 848,240, y una poblacion de poco mas de dos millones de habitantes. La del Reino Unido de la Gran-Bretaña es de 19,465 leguas, tiene una poblacion de 28 millones de habitantes: corresponden á mas de mil cuatrocientos treinta y ocho individuos por legua: la superficie de Francia es de 34,512, habida por 34 millones, cerca de 1 millon por legua; la del reino de Bélgica es de dos mil doscientas noventa y ocho, viven en ella 4.200,000; mas de 1,827 por legua; la del reino de Dinamarca de 4,681, y 2.100,000 de poblacion; mas de 570 por legua; el Egipto, aunque su total estension sea de 24,000 leguas cuadradas solo 5,880 son las cultivadas y pobladas que recorre el Nilo, y poblado por tres millones, cuenta mas de quinientas diez personas por legua: nuestra España con 27,360 mantiene quince millones; mas de quinientos ochenta y seis por legua. No concluiríamos si prosiguiésemos haciendo comparaciones, todas ellas en notable desventaja de la Rusia, que es el estado menos poblado

del mundo, mitad africana por su bar-  
barie. La misma Turquía le saca en  
esto notable ventaja: en su estension  
total está la poblacion en razon de mas  
de doscientos ochenta y cuatro habi-  
tantes por legua cuadrada, siendo asi  
que la totalidad está en Rusia en muy  
poco mas de cuarenta por legua. La  
Rusia europea, la meridional, gran Du-  
cada de Finlandia y reino de Polonia,  
estados que componen el nervio de su  
fuerza, cuentan poco mas de ciento  
cincuenta individuos por legua cua-  
drada.

Conocida la sorprendente despropor-  
cion del imperio del Autócrata con el  
número de sus habitantes, mas admi-  
rará todavía el escaso comercio. Todo  
el movimiento de importacion llegó en  
el año de 1851 á 103.757,612 rublos  
de plata, 2.556.364,180 reales: el de  
exportacion fué de noventa y siete mi-  
llones trescientos noventa y cuatro mil  
cuatrocientos cincuenta y siete, á los  
que si agregamos el numerario que  
sobró á 16.402,196 tendremos un total  
de 113.796,635 rublos, 1.706.949,796  
reales. Las principales mercancías es-  
traídas han sido cereales, pieles, cuer-  
nos de Rusia, lino, cáñamo, maderas,  
cobre, hierro, potasa, lana, etc. El va-  
lor de los cereales esportados de Rusia  
y Polonia juntamente, ha sido en di-  
cho año de 51 de 20.962.954 rublos.  
314.444,310 rs. y es, téngase esto bien  
en cuenta, su principal artículo de cam-  
bio y la base de las rentas de la no-  
bleza y de la riqueza general del im-  
perio. El término medio de las espor-  
taciones en los años desde 1831 hasta  
1850 ha sido de 1.140.000.000 de rs.,  
y casi la mitad se ha estraído para In-  
glaterra. El movimiento general de la  
navegacion en todos los puertos de la  
Rusia en 51 merece fijar seriamente  
la atencion; en los del Báltico han en-  
trado 3,790 buques y salido 3,781; en  
el mar Blanco 721 y 658; en los del  
Medio día de 2,480 y 2,598; en el mar  
Caspio 227 y 305. Corresponden de  
estos buques á los ingleses mil ocho-  
cientos setenta y cinco, y solo mil diez  
y nueve á los rusos; los restantes se  
reparten entre turcos, holandeses, grie-  
gos, suecos, meklemburgneses, prusia-  
nos, daneses, sardos, austriacos y otras  
naciones, ocupando entre las que he-  
mos apuntado por su órden de impor-  
tancia el primer lugar la Turquía con  
948 buques, 71 naves menos que el  
mismo colosal imperio de todas las  
Rusias. Los derechos de entrada y es-  
portacion cobradas por las aduanas im-  
periales ascienden á 29.152,209 rublos,  
y la totalidad de estas rentas á  
30.529,927, igual á 457.948,905 rs.

Estos datos, asi como los anteriores,  
son oficiales; están sacados de las me-  
jores fuentes, y casi estuvimos dudando  
de su exactitud, admirados de los po-  
bres recursos del tan exajerado impe-  
rio moscovita.

De un artículo notable de la *Presse*  
que firma Mr. L. Léouzon Leduc, y  
que se intitula *bloqueo comercial de la*  
*Rusia*, hemos apuntado los siguientes  
datos comparativos del valor de las es-  
portaciones que hacen diversos Esta-  
dos, y entre los que ocupa la nacion  
que es objeto de estas líneas el último  
puesto.

La Inglaterra ocupa el primer lugar  
y ha cambiado (efectos declarados)  
por valor de 4.625.000.000 de francos;  
tiene veinte y siete millones de habi-  
tantes; corresponden á 171 por cabeza.  
La Bélgica el segundo; poblacion cuatro  
millones doscientas sesenta mil almas;  
valores cambiados, 494.500.000 fr., á

120. Los Estados-Unidos de América  
el tercero; 20.000.000 de almas; géne-  
ros cambiados, dos mil doscientos nueve  
millones de francos, á 110 por alma.  
La Francia el cuarto; poblacion, 34  
millones; cambió por 2.246.000.000 fr.  
66 por individuo. La Dinamarca el  
quinto; almas 2.100.000, valores 127  
millones 170 mil francos, á 66,50 c.  
La union aduanera alemana el sexto,  
poblacion 23.000.000; efectos cambia-  
dos, 1.330.000.000 de francos, tocan á  
54. El Egipto el sétimo; habitantes tres  
millones; valores cambiados, ciento  
cuarenta y cuatro millones quinientos  
mil francos, á 48 por cabeza. La mo-  
narquía de Suecia y Noruega ocupa el  
octavo puesto, tiene 4.252.000 habi-  
tantes; cambió por valor de 188.370.000  
francos, tocan á 44,30 c. por cabeza.  
La España ocupa el noveno lugar; su  
poblacion es de 15.000.000; los valo-  
res que cambió ascendieron á trescientos  
diez y nueve millones novecientos  
noventa y dos mil francos, á 21 por  
persona. El décimo lugar le ocupa el  
imperio austriaco; su poblacion es de  
35.000.000; cambió por valor de  
645.000.000 francos, á 18,50 c. por  
individuo. El oncenno corresponde á la  
Turquía que con una poblacion de  
26.000.000 de almas, sin las provin-  
cias tributarias del Danubio, cambio  
por valor de 453.000.000 fr., á razon  
de 17,50 c. por cabeza. El duodécimo  
le ocupan los principados del Danubio,  
con cinco millones de habitantes; cam-  
biaron por valor de ochenta millones  
ochocientos siete mil francos, á razon  
de 16 por cabeza. Y por fin ocupa el  
último y realmente triste lugar la  
Rusia. El imperio de sesenta millones  
de habitantes cambió solo un valor de  
769.000.000 de francos correspondien-  
do á cada ruso 12,80, c. casi una ter-  
cera parte menos que el misero y de-  
caído turco, como casi 36 veces menos  
que el inglés ilustrado y libre.

Tal es ese colosal é informe imperio  
moscovita que ocupa una superficie de  
1.247.320 leguas cuadradas, represen-  
tante de un principio caduco, que pre-  
tende dictar la ley al mundo, y desa-  
fiar á las dos mas robustas de la tierra,  
Poderoso é invulnerable en las espesu-  
ras de sus bosques, en el corazon de  
sus desiertos, hace cien años no mas  
que influye en los destinos de la Euro-  
pa, desde que ha hecho partícipe de  
su crimen al Austria y á la Prusia;  
atrae de todos los paises con ricos do-  
nativos, y dando naturalizacion y ho-  
nores á hombres de suficiente flexibi-  
lidad para vender sus conocimientos y  
esperiencia en las ciencias, las armas y  
las letras, presentando á los observa-  
dores superficiales una grandeza algo  
pomposa de artificial civilizacion. Sin  
duda es patente el imperio de sesenta  
millones de habitantes que obedecen  
pasivos la voluntad omnívoda de un  
hombre obstinado, que fija en la tra-  
dicional política de su casta, consagra  
todos los recursos de que dispone, sub-  
yugando y empobreciendo al siervo,  
en esclusivo objeto de mantener sobre  
las armas un ejército sin segundo en  
número, admirable en las revistas, va-  
liente en las batallas; pero todavía muy  
atrás, por defectos de su vieiosa orga-  
nizacion interior, de los buenos ejérci-  
tos europeos. Fuera de la esfera de su  
accion nunca ha podido mantener mas  
sas en proporcion con su nombradía,  
ni con recursos cuenta con duraderas  
empresas. Tributaria de la Inglaterra,  
que hoy desafía para la venta de sus  
productos, la conduccion, la maquina-  
ria, el armamento: ¿con qué elementos

propios cuenta ese coloso, condenado á  
encerrarse en su guarida, falto de re-  
cursos, por poco que la guerra durase.  
El lector no tiene mas que fijarse en  
los datos que hemos estampado; que  
son auténticos, y colocar con su buen  
juicio y al Czar en lugar y rango que  
les corresponde.»

**Noticias estrangeras.**

*Despachos telegráficos eléctricos  
particulares.*

Paris 14 de marzo á las 8 de la ma-  
ñana.—El *Monitor* publica un parte  
telegráfico del 13 de Berlin, en el que  
se dá cuenta del siguiente incidente  
ocurrido en las Cámaras prusianas.

Interpelado Mr. Mentéouffel sobre la  
política del gobierno prusiano, ha di-  
cho: «El gobierno presentará muy pron-  
to una comunicacion á la Cámara por  
la cual verá que no se ha separado de  
su política. Las escuadras que entran  
en el Báltico pertenecen á potencias con  
quienes Prusia vive en paz y buena in-  
teligencia.»

Estas últimas palabras fueron acogi-  
das con grandes aplausos.

—Acaba de presentarse al cuerpo le-  
gislativo el presupuesto de 1855.

*El Constitucional* y *El Pais* dicen,  
que los ingresos escen en 5.922,065 frs.  
sobre los gastos.

La *Correspondencia austriaca* dice  
estar destinados de fundamento los re-  
celos abrigados por algunas personas de  
que siga la Prusia una conducta distin-  
ta de la del Austria en la cuestion de  
Oriente. Siendo los intereses de la Pru-  
sia idénticos á los del Austria y de to-  
da la Alemania, el gabinete de Berlin  
no puede dejar de marchar de acuer-  
do con el de Viena.

—Léese en el *Boletín de Paris*:

«Las últimas cartas dicen que pare-  
ce el Austria estar dis-puesta á desistir  
de enviar un ejército de ocupacion á  
la Servia y la Bosnia.

—En oposicion á la noticia anterior,  
escriben el 5 de Viena: «Asegúrase muy  
positivamente que las tropas destinadas  
al Sud van á ocupar las provincias tur-  
cas limítrofes para reprimir toda tenta-  
tiva de insurreccion.»

—Léese en la correspondencia de la  
*Independencia belga*:

«Parece que el gefe del gobierno in-  
gles, en las islas Jónicas, ha recibido de  
sus agentes que recorren el Epiro la Al-  
bania, la Tesalia y Macedonia, noticias  
completas sobre la conjuracion griega  
que está en vísperas de estallar en el  
imperio otomano. Esta conjuracion es  
muy seria. Ademas de los circulos or-  
dinarios, se ha formado una sociedad  
titulada la *Fraternidad* que no aspira-  
solo al imperio de Bizancio, sino que  
quiere sublevar tambien las islas Jóni-  
cas y agregarlas á la grecia. . . .

El cónsul de Francia en Janina hace  
tiempo ya que avisó á su gobierno de  
la irritacion de las poblaciones y de los  
desmanes cometidos por la soldadesca  
turca. . . .

Dícese que se han mandado á Lóndres  
por el cónsul inglés con todos los docu-  
mentos relativos á esa conjuracion. . . .

Publícase otro hecho en esa correspon-  
dencia, que da alguna luz sobre el Esta-  
do de la Croacia. Parece y esto expli-  
caria la concentracion de tropas aus-  
triacas en el Banato que se nota mucha

agitacion entre los croatas producida  
por los actuales acontecimientos. Cuan-  
do en 1849 el emperador los llamó en  
su auxilio contra los magyares, halló  
en ellos adictos á toda prueba. Noventa  
mil hombres salvaron el imperio;  
pero quedaron en los campos de batalla  
de Italia y de Hungría treinta mil de  
ellos. ¿Era acaso para salvar la casa de  
Ausburgo? Ellos querian recobrar su in-  
dependencia nacional con la ayuda del  
emperador. Esta alianza se hacia, pues,  
bajo la reserva de que se les concederian  
ciertas libertades. Muchas promesas se  
les hicieron sin que ninguna se les haya  
cumplido; y en la actualidad se agitan  
porque consideran llegada la oportuni-  
dad para alcanzar las concesiones pro-  
metidas.

Estos detalles, que los tengo de per-  
sonas bien enterada, pueden explicar  
la excesiva reserva del Austria.

—Léese en la *Presse*: Tanto en Ate-  
nas como en toda la Grecia se prepara  
con sigilo una sublevacion general para  
la primavera; y mientras tanto se  
mandan socorros de todo género á los  
insurreccionados. El gobierno sigue pro-  
testando contra toda participacion en el  
movimiento. Los embajadores de Fran-  
cia é Inglaterra le han pasado una nota  
muy categórica, y se dice que han con-  
testado carecer de fuerzas para poder  
obrar con éxito.

—El siguiente artículo del *Diario de*  
*Francfort* rectifica lo que se ha di-  
cho sobre la adhesion de las potencias  
alemanas al tratado de alianza celebra-  
do entre Francia é Inglaterra, y la  
Turquía.

«La noticia dada por los periódicos  
ingleses y franceses de que la alianza  
defensiva presentada por la adopcion  
del Sultán, habia recibido la sencion di-  
recta de las cuatro potencias y que la  
Prusia y el Austria debian ser conside-  
radas ya como aliados «activos» de las  
potencias occidentales, debe ser rectifi-  
cada en el sentido de que las cua-  
tro grandes potencias se han puesto  
de acuerdo sobre los tres puntos si-  
guientes:

- 1º Que ninguna potencia aspire á  
cambio alguno territorial;
- 2º Que la Puerta deba ser invitada  
á determinar la posicion de sus subdi-  
tos cristianos de una manera que sa-  
tisfaga las exigencias de la huma-  
nidad;
- 3º Que no se tolere insurreccion  
alguna en las provincias de la Turquía  
europea.

**FRANCIA.**

PARIS 11 de marzo.

Se lee en la *Gaceta de Leipzig*: «Las  
tropas que salen de S. Petersburgo se  
dirigen principalmente hácia las costas  
del Báltico que van á fortificar. Se tra-  
ta sobre todo de rodear á Riga de nue-  
vas fortificaciones. El comercio entre la  
Rusia y la Prusia está singularmente  
trabado. Las cartas están sujetas á un  
registro particular.»

Escriben de Viena en 6 de marzo  
á la *Gaceta de Colonia*:

«Se anuncia que se publicara próxi-  
mamente un documento concerniente á  
la ocupacion de la Herzegowina y de la  
Bosnia. El Austria declarará á las po-  
tencias occidentales que no quiere hacer  
conquistas, pero que está decidida á  
poner término á las intrigas y á las  
revoluciones. El principado de la Ser-  
via solo seria ocupado en caso de una  
insurreccion. Los servios amenazan de  
oponer 80,000 hombres á cualquier  
nacion que pase su frontera, sea la Ru-  
ó el Austria se verifica en esta capital

un cambio completo de opinion. Algunos militares de alta categoria dan libre curso á su descontento, y se trata de dar el retiro á muchos antiguos militares que se pronuncian bastante vivamente en favor de la Rusia.

Se lee en la correspondencia *Havas*:  
Escriben de Berlin el 7 de marzo que se ha manifestado divergencia de opiniones en el gabinete relativamente á la pretension de la Rusia de que los puertos prusianos en razon de ser neutrales, no proporcionen víveres á los buques extranjeros. Nada se ha decidido aun sobre esta comunicacion.—Un periódico sueco publica una carta de lord Clarendon al encargado de Negocios de Suecia en Londres, referente á la declaracion de neutralidad de la Suecia y de Dinamarca. Esta carta espresa la satisfaccion que ha causado dicha declaracion al gobierno británico, quien está dispuesto á sostener eficazmente la posicion neutral de la Suecia. Igual comunicacion se ha pasado á Copenhague.

El *Ulloa* y el *Souffieur* han salido de Brest para Tolon con tropas de infanteria de marina. Lo mismo ha hecho la *Gorgone*.

El comercio de Marsella está firmando una peticion para que se supriman las patentes de corso y se asimilen los corsarios á los piratas.

El regimiento 39 de línea ha sido designado tambien para formar parte de la expedicion de Oriente. Lo mismo se ha dispuesto respecto del 26 de infanteria de línea y del 3º de marina.

## PALMA.

La declaracion que trajo el *Balear* sobre no pertenecer D. Luis de Loma y Corradi á otra redaccion que á la del mencionado periódico, impulsó á la del *Genio* manifestara ser así la verdad, á fin de evitar tambien alguna que otra interpretacion, pero sin la intencion de herir en lo mas mínimo á dicho señor, segun se desprende del contenido de la *Gacetilla* á que alude, pues que esta nada tiene por cierto que pueda zaherir, ni remotamente, la susceptibilidad del interesado, habiendolo querido suponer, sin motivo fundado el señor de Corradi como se desprende en el siguiente comunicado, que á su ruego insertamos.

Señores Redactores de EL GENIO DE LA LIBERTAD.

Muy señores míos: Siento mucho que Vds. me hayan puesto en el caso de ocupar la atencion del público con cuestiones puramente personales, pero espero sea esta la última vez que así suceda.

La declaracion publicada por el *Balear* en su número del miércoles, relativa á mi persona no envuelve intencion de herir en ningun sentido á ninguno de los diarios que se publican en esta capital. Por poca que fuese la práctica de Vds. en materias periodísticas, no dejarían de comprender que un mismo hombre no debe escribir en dos periódicos. La circunstancia de aparecer en *El Diario de Palma* algunos artículos suscritos por una inicial igual á la de mi apellido, ha dado motivo á muchas personas para felicitar me, suponiendo-

me autor de dichos escritos; y aunque lejos de mi la idea de entrar en comparaciones ajenas al buen sentido de todo hombre siquiera sea racionalmente modesto, no quiero sin embargo aceptar ni la gloria ni la censura de lo que yo no escribo por superior que sea.

Para mí, señores redactores de EL GENIO, todos los periódicos son buenos, cuando sostienen dignamente lo que representan y como lo hecho hasta aquí en *El Balear*, escribiría en cualquier otro periódico sin detenerme en su color, puesto que ni por mi posición, ni por otras circunstancias particulares debo ni quiero dar carácter alguno político á mis escritos; esto está consignado en los que hasta aquí han ocupado aunque indignamente las columnas de *El Balear*; pero una vez sentada la pluma, por cualquiera consideracion en uno de ellos, sea el que fuere, creo, y supongo en Vds. bastante buen juicio para que lo crean conmigo, que no me favoreceria el hacerlo al propio tiempo en los demás.

Hecha esta espontánea manifestacion, franca como lo es mi carácter, no porque me crea en la necesidad de hacerla sino porque siempre trato de colocarme en el terreno que la verdad, la justicia y mi propio decoro exigen, me permitirán que les advierta que de ese terreno han salido Vds. con harta ligereza, haciendo uso del pobre aunque buen nombre con que me honro: y como no he consentido ni consentiré jamas que este nombre ande en el aire, me creo en el derecho de exigirles una aclaracion de las palabras vertidas en su gacetilla, aludiendo á la ya citada declaracion de *El Balear*.

El atacar los hechos y las cosas es patrimonio de la prensa en todos los terrenos hasta donde permiten las leyes del decoro. Los ataques á persona determinada, y mucho mas sin fundado motivo, son indignos de la noble mision del periodista; y la reticencia es siempre un arma de mala ley, porque no es el lenguaje digno de la franqueza y la verdad.

Hago á Vds. la justicia de creer que no han tratado de herir mi opinion, que estimo en mucho, con el dudoso sentido de las palabras de su gacetilla en cuestion; pero no bastando que yo particularmente lo crea, espero al propio tiempo que lo hagan así público por medio de su apreciable periódico.

Ofrezco á Vds. con este motivo las seguridades de mi atenta consideracion y queda suyo S. S. Q. B. S. M.

Palma 24 de marzo de 1854.

LUIS DE LOMA Y CORRADI.

### Gacetilla local.

CONCIERTO.—Mañana se verificará el tercero de cuaresma en el salon del *Círculo Mallorquin*. Segun estamos informados, la seccion filarmónica, no ha escaseado medios á fin hubiese en la eleccion de las piezas, á la par que acierto gusto en el desempeño. En cuanto á eleccion nada hay que decir, supuesto que se cantará lo mejor de la *Linda*, por lo que mira al acierto y gusto, sobradas pruebas nos tienen dadas cuantos aficionados han de tomar parte en dicho concierto, para que tratemos de ponerlo en duda. En suma, todo nos hace presagiar que esta sesion musical nada dejará que desear.

RECUERDO.—Muchas son las veces

que hemos procurado traer á la memoria que existe un artículo en la *Compilacion municipal*, previniendo terminantemente, no se eche nada ventananas abajo; y aunque cumplan los vigilantes con sus deberes, venimos de nuevo á exortarles no guarden contemplaciones de ninguna especie, y puede entonces que el prójimo no se vea expuesto, de vez en cuando, á recibir *ex-abrupto*, lo que ciertamente no le hace falta.



### CRONICA RELIGIOSA.

Santo de mañana.

#### LA ANUNCIACION DE NUESTRA SEÑORA.

Celebra la Iglesia católica en este dia el sacrosanto é inefable misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios, que el eterno Padre, por su infinita misericordia, quiso enviar al mundo, para remedio de todo el género humano. Hallábase la santísima Virgen María en la ciudad de Nazareth, y en su camarin encerrada y en altísima contemplacion, cuando se le apareció el arcángel san Gabriel y la anunció como Dios la habia escogido para madre de su unigénito Hijo, cuyo misterio se habia de obrar no por obra de varon sino por virtud del Espíritu santo.

#### CULTOS SAGRADOS.

Mañana 25 en la iglesia de Nuestra Señora del Socorro habrá misa solemne cantada con sermón, que dirá Don Felipe Ordinas Pro., estando espuesto el Santísimo á espensas de una devota persona: cuya fiesta se hará en obsequio de nuestra Sra. de la Consolacion vulgo de la Correa. Por ser el aniversario de su cofradia, por la tarde despues del sermón cuaresmal se cantará el Rosario estando de manifiesto su D. M. y se hará la reserva con la procesion acostumbrada de los cuartos domingos.

#### VARIACIONES ADMOSFÉRICAS.

Horas.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
Ayer... 5 de la t.	8 grad.	28 p. 1	74 grad.
7 de la m.	7	28	76
Hoy... 12 del dia.	12	28	75

#### AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 5 hs. 51 ms.  
Pónese... á las ... 6 » 9 »  
Hora que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.  
Las 12 hs. 6 ms. 37 s.

### AVISOS OFICIALES.

#### GOBIERNO DE LA PROVINCIA de las Islas Baleares.

**Caminos vecinales.**—No habiendo tenido efecto la subasta y remate para la construcción de 740 varas de camino en el vecinal de primer orden que desde La Puebla dirige á Pollensa inmediatas al callejon del predio Crestaix, he dispuesto que se proceda á una nueva licitacion, que tendrá efecto en la villa de Pollensa á las doce de la

mañana del dia 2 de abril próximo venidero en los mismos términos que indica el anuncio de 24 de noviembre último inserto en el Boletín oficial número 3272 bajo el supuesto de que se admitirá postura mayor de 10,629 rs. 25 ms. vn. Palma 22 de marzo de 1854.—Felipe Poigdorfla.

**El Comisario de guerra, inspector especial administrativo de la maestranza de artillería de la plaza de Palma.**

Hago saber: que debiendo procederse en virtud de orden superior á la venta en pública subasta de tres quintales treinta y cuatro libras de latón en pedazos, y cuarenta y cuatro quintales once libras de hierro procedente del deshacimiento de armamento, ha dispuesto de acuerdo con la junta económica, que tenga lugar aquel acto el dia 19 del inmediato mes de abril y hora de las doce de su mañana en los estrados de esta maestranza, bajo el pliego de condiciones que estará desde hoy de manifiesto en la misma; com igualmente los indicados materiales; en el concepto, de que despues de verificado el remate á favor del mejor postor, no se admitirá proposicion alguna por ventajosa que sea. Palma 23 de marzo de 1854.—Manuel Lopez Martre.

#### LOTERIAS NACIONALES.

Se espenden billetes de la que se ha de celebrar el dia 8 de abril á 96 rs. vn. cada uno y 12 el octavo, cuyos treinta mil billetes se hallan distribuidos en la forma siguiente:

Premios.	Pesos fuertes.
1 de . . . . .	30,000.
1 de . . . . .	10,000.
1 de . . . . .	4,000.
1 de . . . . .	2,000.
4 de . . . . .	1,000.
17 de . . . . .	500.
25 de . . . . .	400.
30 de . . . . .	200.
50 de . . . . .	100.
678 de . . . . .	40.

808

2 aproximaciones de 340 pesos cada una. 680.  
2 id. de 170 id. . . . . 340.  
2 id. de 100 id. . . . . 200.  
2 id. de 80 id. . . . . 160.

Signe la venta de la que se celebra hoy en la corte.  
Palma 24 de marzo de 1854.—J. M.

### NAVEGACION

#### EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 25  
De Tarragona en 3 dias polacra goleta Pa de 65 ton., pat. Mateo Coll con madera lastre.  
De Cuba en 58 dias goleta Victoria de 10 ton., cap. D. Jose Bosch con azucar y cafe.

#### Embarcaciones despachadas.

Dia 25  
Para Bona laud Soledad de 25 ton., pat. Gabriel Lladó con fruta y efectos.  
Para Mahon laud San Jose de 16 ton., pat. Guillermo Berga, con 1 pasag., tocino, y efectos.

### AVISOS

**El que quiera comprar**  
un censo de 190 libras líquidas con hipoteca acuda á esta imprenta y se le dará razon del sugeto con quien deha avistarse para el ajuste.

PALMA:  
Imprenta de Pedro José Gelabert  
editor responsable.